



PREGÓN

DE

SEMANA

SANTA



*Mi amor es una gran montaña,
tan grande es que la llaman “La Sagrada”,
amo también a sus “hermanas”
Sierra Seca, Marmolance y La Encantada,
adoro a sus pinares y sus frondosas carrascas
a su olor a romero, tomillo y mejorana,
a sus caminos y veredas
y como quiero a sus moras atalayas.*

*Mi amor es un río
llámenlo Guardal,
díganle Barbatas,
de ellos fluyen Montilla,
Alquivira, Almacaz o Almoala
acequias de origen medieval
que nos dan sustento y vida
y que debemos cuidar más.*

*Mi amor es un cielo limpio,
no verás otro más puro
ni abarrotado de estrellas
al tornase oscuro;
amo sus eternos atardeceres,
con horizontes rosados
de tonos malvas y éteres.*

*Mi amor es su historia;
fue villa romana,
medina mora,
y muy noble y leal ciudad cristiana.*

*Por ello es crisol de culturas
es levantina, castellana,
navarra y andaluza.*

*Mi amor es también puro arte,
es una gótica gárgola,
una capilla plateresca
en un templo renacentista
con portada barroca.*

*Es una catedral rural,
maravilla granadina,
templo jubilar,
toledana Santa María.*

*Verán un artesonado mudéjar
si miran hacia arriba
y en la cuesta de "La Mona"
una fachada modernista.*

*Estoy enamorado de Santiago
y de su Alhóndiga,
de Santo Domingo,
de la Soledad en su ermita
y de la placeta de la Aurora.*

*Mi amor son sus parques y plazas,
son sus calles y jardines,
en Santa Adela*

viven mis recuerdos infantiles.

*Adoro las casas con blasones,
los cierres de madera,*

*los enrejados balcones,
los de forja verdadera.
Mi amor es su gente
sus tertulias tabernarias;
compartir vino y tapas
son costumbres centenarias,
amo a su rica gastronomía
el cordero por bandera,
recetas que pasan de madres a hijas
desde que hay memoria.
Mi amor es su cultura y tradición
es la noche de los despertadores,
la de los altares
y la de San Antón.
Son refajos al vuelo,
son cuadrillas y sus bandurrias
es rondalla y es acordeón.
En primavera, es romería,
es villancico al corpus,
y de flores vestida
es una cruz que me llena de alegría.
Por eso cuando se acabe esta etapa mía
y me llamen ante Dios
no quiero banderas que me cubran
y solo le pido al "hacedor" que me entierren
donde nació,
en mi tierra,*

*que es lo que más quiero yo,
en Huéscar, que es mi vida y
que me regaló mi devoción
a sus Patronas Divinas
Alodía y Nunilón.*

Reverendo cura párroco y arcipreste del arciprestazgo de La Sagra, Exmo. Sr. alcalde presidente del Exmo. Ayto. de Huéscar, Exmas. señoras y Exmos. señores concejales de la corporación municipal, dignísimas y excelentísimas autoridades, Sr. Presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Huéscar, Hermanos Mayores y miembros de las Juntas de Gobierno de las hermandades de penitencia y gloria, hermanos todos en Cristo, que la Virgen de la Esperanza os bendiga.

Para mí es un privilegio y un honor, no exento de responsabilidad, poder ocupar el lugar que hoy ocupo, por ello estoy muy agradecido a todas las personas que han hecho que esto sea posible, muchas gracias.

Con el eco de los tambores y las cornetas en las calles comienza una larga espera, Cristo ha resucitado y las Santas ya están en Huéscar, y los cofrades ansiamos que pasen doce meses, doce lunas llenas, para volver a comenzar ese glorioso ciclo de devoción, de sentimientos, de ilusión y de vida tras la muerte.

Tras la limpieza de enseres, estos se guardan como oro en paño para la siguiente Semana Santa, las sagradas imágenes vuelven a sus capillas, altares y camarines, los pasos a las casas de hermandad, que recobran la monotonía y el orden que les es propio tras unas semanas de ajetreo, de tenerlo todo “manga por hombro”.

Pero ese orden dura poco, en Huéscar la primavera es eterna y los oscenses disfrutamos y perpetuamos nuestras tradiciones, varios siglos de

historia no pueden caer en saco roto. Las patronas van a estar cincuenta días en Huéscar, y eso hay que celebrarlo, primero vienen las rogativas, luego el novenario, después las fiestas populares y por último su romería, y ahí están siempre al servicio las cofradías, y con estas sus hermanos y las juntas directivas. Las Santas se van a la Puebla, y con ello acaban las fiestas, pero no la primavera; y Huéscar que es toledana y también granadina celebra desde hace más de cinco siglos al Corpus y luce magnífica "Torrecilla", y sí, ahí vuelven a estar presentes las cofradías, engrandeciendo la procesión y realizando magníficos altares como manda la tradición. Ya sí acaba la primavera y el verano es tiempo más tranquilo hasta que llega el otoño y las cofradías vuelven a activarse, octubre el mes del Rosario, noviembre se viste de negro y luto por los hermanos que ya no están, y diciembre... en diciembre llega Navidad, de la Purísima a San Antón, las hermandades se esmeran en realizar sus belenes, en celebrar el dogma de la Purísima Concepción y la venida del Salvador, lástima de hijo que acaba de nacer y las Juntas de Gobierno ya tienen todo preparado, para su Pasión y Muerte. Como veis las cofradías y hermandades son agentes de dinamización social, de integración, de perpetuación de la cultura y las tradiciones, su importancia en nuestra sociedad es fundamental y no se entendería nuestra cultura y folclore sin ellas, no es cosa de un día ni de una semana es el trabajo de todo el año, y el legado transmitido de generación en generación durante más de cinco siglos.

La historia de nuestras hermandades y cofradías es rica y extensa, yo no soy quien venga hablar de ella, se lo mismo que la mayoría que estamos aquí, que su origen es prácticamente medieval, que ya hay constancia escrita de cofradías y hermandades en Huéscar desde el 1544, que las cofradías y hermandades disfrutaron el auge que la Diócesis primada de Toledo dotó a Huéscar en el S. XVII, con la realización de Santa María, los talleres de artistas de la talla de Andrés Valdelvira, Diego de Siloé o Jacobo Florentino y después los

Mora o Salcillo dotan a las hermandades y cofradías de obras de gran calidad, y que por desgracia, la mayoría perecieron fruto de la barbarie.

En aquellos tiempos las hermandades eran gremiales, se agrupaban por profesiones, aunque ya destacaban entre toda la ciudad las grandes advocaciones, enorme influencia tuvieron las congregaciones, Franciscanos y Dominicos; de esa época constan los primeros estatutos que se conservan escritos, Soledad, San Juan y Cristo y también San José y Animas, esta última poderosa y con capacidad para encargarse de una dolorosa al mismísimo Salcillo.

Adaptándose a los cambios sociales y culturales las hermandades avanzan con continuas procesiones, actos y cultos hasta que llegamos al siglo XIX, este nos trajo la invasión francesa y la desamortización, y tras esta la primera reorganización de la Semana Santa, surgen las tres cofradías y con éstas el germen de la Federación de Cofradías, junto con la de la capital el ente aglutinador de hermandades más antiguo de la provincia, de esta época vienen muchas tradiciones de las que actualmente disfrutamos.

Pronto vino la contienda civil y esta arrasó con todo y la mayor parte del patrimonio de las cofradías sucumbió a las llamas, el poco que sobrevivió lo hizo en la clandestinidad escondidos en casas anónimas, esto propició la segunda reorganización de nuestra Semana Santa, la que llega a nuestros días, con la fundación de la Hermandad del Santo Sepulcro que se une a las tres existentes, y sobrevivientes, y con la ya sí creación oficial de la Federación de Cofradías y Hermandades que hoy nos convoca, y para no hablar de historia ya me he extendido más de la cuenta, discúlpeme, pero es que me encanta.

Se me va el santo al cielo, me había quedado por San Antón, y es que el fin de semana después de esa celebración, la cuenta atrás empieza, la presentación del cartel oficial da el pistoletazo de salida; en las casas de hermandad, se ultiman detalles y llega el tiempo de preparación, la Cuaresma y con ella viene la última luna llena.

La cuaresma es tiempo de preparación, de reflexión, de conversión y de acercamiento a Jesús, y así lo entiende Huéscar, solemnes cultos preparan las hermandades, algunos con varios siglos de tradición, con cantos decimonónicos, a esto se añaden pregones, actos y presentaciones; esa preparación se extiende a los hogares de la ciudad.

*La cuaresma acaba,
las casas se llenan de túnicas,
la mía se tiñe de color morado
hay una capa grande y larga,
es de color dorado,
hay dos iguales más pequeñas
las de mis hijas de mi alma
que mi mujer, la persona que más quiero
para que el Miércoles Santo estén listas
las prepara con esmero.
Pero hay otra túnica y hay otra capa
se quedan en el armario
y por desgracia, son heredadas
son negra y encarnada
eran de un buen hombre
de un oriundo de Baza*

*que no tenía mayor orgullo
que por portar una cruz alzada
y guiar a su hermandad
cuando discurría por la Plaza.
Y yo, la llevaré algún día
cuando tenga menos implicación
con mi hermandad de la Esperanza
y será por él y por devoción a Cristo Yacente,
para ellos será
mi oración, mi rezo y mi alabanza.*

Y antes de que la Cuaresma expire, esta se pone alegre, suenan campanillas, hay revuelo y algarabía en la placeta de la Soledad. Con inusitada ilusión, decenas de niños pululan arriba y debajo de la calle de Morote, es Sábado de Pasión, y hoy es su día, bendita idea tuvo en su día la Junta de Gobierno de la Cofradía, pues no hay mejor manera de hacer cantera, y aunque van tras su bandera y portan a sus titulares, Jesús de la Divina Misericordia y la Virgen de la Paz, son pequeños cofrades de todas las hermandades que sueñan y anhelan a su hermandad. ¿Habría mejor manera de concluir la Cuaresma?

Pero la noche de antes, arropada por cientos de mujeres de riguroso luto hace estación de penitencia la hermandad de los Dolores, cortejo serio, sobrio y elegante, con propia idiosincrasia.

Las hermanas de los Dolores ponen en la calle a la Virgen Salcillesca, la más levantina que hay en Huéscar, en un día levantino por excelencia, Viernes de Dolores, como en Lorca o en Murcia, pero lo hace a la Andaluza con guapas

mujeres de mantilla acompañando a la Virgen como en Granada o en Sevilla, además lo hace con devoción, seriedad y tradición, ordenas filas, negro riguroso y silencio, ¿no os recuerda a Castilla? No ha empezado la Semana Santa, aún quedan dos días, pero la primera procesión es buena muestra de lo que se avecina. Huéscar presume de la influencia que al principio os decía, y es que nadie duda que es crisol de culturas.

Madre de los Dolores,
¿Habrá dolor más intenso
que tu dolor dolorido?
¿Habrá Señora un gemido
más doloroso y más denso?
Dame ese llanto bendito
para llorar mis pecados
dame esos clavos clavados
esa corona, ese grito
ese puñal traspasado
esa sentencia que han escrito
esa Cruz que ha cargado...
El dolor de la pasión
se fundió en tu carita
y siete gotas de dolor
se quedaron en tus mejillas,

tú eres sagrario de amor

eres el faro que en la noche guía

eres alba de suave color

eras madre de Dios

y eres la madre mía,

eres belleza y perfección,

Dolores de Salcillo

¡qué Maravilla!

Perdonar que sea reiterativo, pero, de corazón os digo, que estoy muy agradecido. Reitero mis gracias a todas las personas que han posibilitado que ahora mismo ocupe este atril, soy consciente de la responsabilidad que ello supone pues he tenido unos predecesores que han dejado el nivel altísimo, espero estar a la altura, pero es cierto que este pregón se ha pronunciado mil veces en mi cabeza, en las noches de desvelo, en mis paseos por la sierra, en los ratos de espera... Es un anhelo personal y un sueño para mí, ya que he seguido con atención este acto, que me encanta, desde su origen.

He tenido claro, desde el principio, que hoy quería ser yo mismo y también que quería ser diferente. Casi todos mis predecesores han pregonado la pasión oscense en orden cronológico, digamos que la mayoría de los pregones han sido “La pasión según Huéscar”, yo pretendo algo diferente, intentaré adaptar nuestra particular Semana Santa al relato de los Evangelios, será un “Huéscar según la pasión”.

Tanto de una manera como en otra todo ocurre cuando los días empiezan a alargarse, la luz solar cambia, se torna más cálida y aumenta su potencia, eso hace que al atardecer la sierra de La Encantada se ilumine y se vea más rojiza,

todavía hace fresco al amanecer y cuando el astro rey se esconde detrás de la sierra de Castril. La vega verdea, y el paisaje de Huéscar cambia de color, ahora es blanco, rosado y malva por los almendros en flor, los olivos también se suman a la fiesta y dejan su plateado invernal por un verde más intenso, huele a lilas tempranas, a centenarios rosales y silvestres flores; en el azul y limpio cielo pululan las golondrinas que vuelven desde África y se afanan en reconstruir sus nidos para la nueva etapa que comienza, el trino de los vencejos pone la banda sonora... es primavera.

Retumban tambores, suenan cornetas, nos embarga la emoción; y más si los sones que se escuchan son los de la banda de mi Expiración, las marchas se oyen entre racheo de zapatillas, se escucha un llamador y el tañer de campanas, antes se escucha el eco de la voz de un capataz que suena rota y emocionada, crujen las trabajaderas en una "levantá" bien hecha, los flecos de las bambalinas chochan contra los varaes, creando un sonido armónico y cadente, música celestial para los cofrades; que suena igual de bien que una voz quebrada que reza cantando una saeta. Huele a limpia plata, a lirios moradas, a rosas blancas, a rojos claveles, a cera fundente y a incienso quemado... es Semana Santa.

El Domingo de Ramos, Jesús a lomos de un "burriquillo" entra de forma triunfal en la ciudad, "*Bendito el que viene en el nombre del Señor*", Huéscar se transforma, ahora es Jerusalén, el paseo del Santo Cristo es la avenida principal, cientos de vecinos con palmas blancas y ramas de olivo recrean lo sucedido hace más de dos milenios subiendo la cuesta hasta la plaza. Santa María se abarrota, es día grande, de solemnidad, en la consagración sonará el himno nacional, también es día de luz, de comienzo y de estrenos, todos estrenamos algo, hasta la banda municipal estrena sus nuevas marchas, en Huéscar, además es día de reencuentro, de familia y de amigos que vuelven a casa desde lejos.

El Jueves Santo, Jesús y sus discípulos celebran la Pascua, una cena de amigos, una celebración que parecía sin relevancia, cambiará la historia del

mundo. Esa noche, Jesús nos hizo tres regalos, tres presentes que aun hoy perduran y que son el fin último del medio que para ello fue su pasión y muerte.

El primero es la **Eucaristía**, su cuerpo hecho pan, hecha vino su sangre para redimirnos de nuestros pecados.

El segundo, el **Orden Sacerdotal**, *“haced esto en conmemoración mía”*, que sería de nuestra sociedad sin la vida consagrada y más en nuestra ciudad, cantera inagotable del seminario y que presume de Beata, Sor San José es el ejemplo de vida de servicio por lo demás y amor a Dios.

El tercero, es el más impactante, nos regaló el **Amor Fraternal**, *“amaos los unos a los otros como yo os he amado”*, suena fácil, pero que difícil lo hacemos.

Más de dos mil años después nuestra parroquia recrea el momento, es la otra Semana Santa, la que se vive en la intimidad, dentro de Santa María y frente al “monumento”, ante él, Huéscar es ese día Eucaristía, es el lavatorio de pies símbolo de la humildad y de servicio sacerdotal y ejemplo de amistad fraternal, solemne y devotamente nuestra ciudad celebra el **Triduo Pascual**.

Tras la cena eucarística, Jesús y alguno de sus discípulos van al Huerto de los Olivos a orar, *“Padre aparta ese cáliz de mí”*, en ese mismo momento Huéscar se vuelve a transformar, y el mismo Getsemaní es ahora la placeta de la Soledad.

*El verde de los olivos
va acariciando tu cara
y el dolor de la pasión
dejará tu frente marcada.
Trágica oración amarga
es sudor de sangre*

*el cáliz es solo tuyo
no lo compartes con nadie.
Tres apóstoles dormidos
Pedro, Juan y Santiago
despiertan doloridos
con un beso traidor
la profecía se ha consumado.
En la noche de los misterios
como marca la tradición
subes la calle Morote
siempre a sones de agrupación,
tus hermanos rezan contigo
de penitencia hacen estación,
tus costaleras mecen el olivo
con costales de devoción,
es Jueves Santo en el Huerto
es la noche de tu oración.*

Judas consuma su miserable traición, Jesús es prendido, lo presentan ante Anás, después ante Caifás, se burlan de él ante Herodes y ante Pilatos comienza el final. No es culpable de nada y el noble romano cree que un severo e injusto castigo será suficiente para que lo dejen en paz, por ello lo manda a azotar, nuestro pueblo vuelve a tornar y la Plaza de la Aurora es ahora el patio del pretorio romano.

Jesús es atado a una columna, un inmutable legionario romano es testigo de los azotes que sin compasión inflige un feo y sanguinario sayón, la sangre confundiose con un manto de claveles rojos sobre un paso dorado; María Magdalena presencia la escena, uno de los castigos más crueles.

María de Magdala

amiga fiel de la pasión

en Huéscar advocación venerada

eres ejemplo de conversión

para tus horquilleros que te aman

y te pasean con devoción.

Detrás de “La Magdalena” se produce una conversación sagrada, San Juan y la Virgen de la Aurora caminan juntos por la vía de la amargura. Más de cuatro siglos de devoción, más de cuatrocientos años de amor intenso al discípulo amado, al hermano que Jesús nos regalará cuando esté en la cruz, “*Madre eh ahí a tu hijo, hijo eh ahí a tu madre*”.

Madre y hermano recorren las calles de Huéscar, es la Semana Santa clásica, la de marchas de toda la vida, la de fervorosas costaleras, la de exuberantes exornos florales, por advocación y estética la más levantina de las cofradías.

*San Juan,
tu rostro palidece
y tu esperanza
de dolor se oscurece,
siguiendo a Dios,
tu amigo,
al que azotan cruelmente,
por ello tu corazón, roto,
se estremece
escuchando la marcha
que enmudece y silencia
a la triste alma herida
que deambula por Huéscar
desconsolada y compungida
hasta que la Aurora amanece.*

Las lágrimas de la Virgen de la Aurora dan lugar al alba, Cristo es juzgado y condenado, Pilatos se lava las manos, una y otra vez nuestra condición humana nos hace elegir a Barrabás.

Antes de la sentencia se burlaron y mofaron de él, con una clámide purpura sucia y rota, con una corona de espinas y una de las varas de cañizo que usaron para azotarlo fue vestido de “rey”, la tortura continuaba, al dolor físico se une el maltrato psicológico continuo.

Esa escena hasta hace poco formaba parte de la Semana Santa de Huéscar, con el burgo del “*Señor de la Caña*” los oscenses recreaban el momento de la presentación al pueblo del reo, “*el Ecce Homo*”, con corona de espinas, capa morada y cetro de cañizo, Cristo recorría las calles de la ciudad, lástima que se pierdan las tradiciones y las advocaciones. Yo mejor que nadie sé que es una utopía, pero sería muy bonito recuperar esa advocación, y a mis hermanos del Cristo les digo desde este lugar que “*La Esperanza*” el Miércoles Santo va muy sola.

Con la cruz a cuestas, Jesús, recorre las calles de Huéscar camino del Calvario, no lleva solo el peso del madero, carga con nuestros pecados, sometido a los crueles castigos que le han infringido, a las doce del mediodía, cae por tercera vez en la plaza y da igual quien le limpia la cara, unos dicen que Verónica, otros que Magdalena, pero quien le limpia el rostro es el pueblo de Huéscar, que si tres veces cae tres veces lo levanta. Antes desde San Sebastián, ahora desde Santiago, devoción de varios siglos tiene “*El Nazareno*”, Jesús con la cruz a cuestas, en la ciudad de Huéscar.

Padre, cuando de esta tierra falte

cuando esté frente a San Pedro

tú vendrás a verme,

y grande será mi decepción

si no es tu rostro el que yo veo;

pues te tengo idealizado

mi Cristo Nazareno,

caminas siempre silente

eres bondad y consuelo

Señor de Santiago

Nuestro Padre Jesús Nazareno

gran poder oscense

tú eres mi "Dios Verdadero".

Jesús llega cargando con la cruz a la cima del monte conocido como el de "La Calavera", allí es despojado de sus vestiduras y clavado en la cruz.

Ya desnudan al que viste

a las rosas y los lirios,

martirio entre martirio

y entre las tristezas triste.

Ante aquellas manos crudas

que te arrancan los vestidos

de sudor y sangre teñidos

sobre tus carnes desnudas.

Por fin en la cruz te acuestas

te abren una, y otra mano,

y un pie y otro, soberano

y a todo, manso, te prestas.

Luego entre Dimas y Gestas

después de crueles castigos

atado por cordeles

te clavan crucificado.

Desde la ermita de la Soledad

a caballo vienen los centuriones

acompañados de sayones

que la cruz va a exaltad.

Estar con el Padre es tu anhelo,

en tu portentoso misterio,

ya no aguantas más el martirio

dulce Cristo del Consuelo.

La cruz es el epicentro de nuestra fe, esta es Consuelo, Amor, Abandono, Agonía, Redención, Sed, Sangre, Agua, Misericordia, Pena, Desamparo, Perdón y Silencio.

En Huéscar el silencio y el perdón nos llevan al Martes Santo, es el día de la hermandad de “Los Descalzos”, que bien podría llamarse la de “Los Estudiantes” ya que tiene su origen por estos en el instituto de bachillerato “La Sagra.”

La ciudad se transforma en Castilla, pudiere ser Zamora o la vetusta Ávila, ya lo dijo la de los jóvenes pregonera, esta es la Semana Santa verdadera. Confesión y penitencia, color negro enlutado, austeridad y silencio, dos largas filas de tenebrosos penitentes con cuerdas van atados, recorren su itinerario en la oscuridad, rezan el santo Vía Crucis por las calles de la Ciudad. El Cristo del Perdón, a hombros de sus hermanos, de forma austera y devota recorre las calles de Huéscar y tras Él, la Madre, Mayor Dolor.

Madre del Martes Santo
tienes el rostro pálido y sereno,
las manos entrelazadas
y el paso más austero
de la pena y dolor que pasaste
al ver a tu hijo en el madero,
no puedo parar de rezarte
y acompañarte en tu desconsuelo.

En Huéscar el silencio suena a roce de cadenas y roncós tambores.

Son las tres de la tarde, la hora “Nona”, y la buena muerte llega a Huéscar, Santiago es ahora el Gólgota y tras una certera lanzada, Cristo expira por nuestros pecados.

Hace más de cinco siglos que existe esta devoción,
se originó y sigue estando en el mismo lugar,
da lo mismo cual haya sido tu advocación
si eres el mismo Dios al que rezar.

Cristo de la Expiración,
mi Cristo de Santiago
Unos dicen que te esculpió Florentino,
otros que Siloé
algunos que Quijano;

qué más da quien te esculpiera

si sabemos que fue encargo del mismo Dios,

un día mandó a dos querubines

a uno le dio las herramientas

al otro lo dotó de inspiración

y a golpes de gubia

tu bendito rostro emergió.

Eres Cristo portentoso

silueta de la pasión

y el pueblo oscense entero

te reza con devoción;

tus costaleras,

siempre de frente,

te mecen con compasión

es tu paso plateado

y tu discurrir pura emoción.

Estremeces el corazón,

eres muerte y eres vida

eres fuente de amor;

tu cuerpo inerte

provoca conmoción.

*Que no hay mayor devoción,
que provocas silencio a tu paso
las caras al verte son de admiración
eres el alfa y el omega
bendita tu advocación
eres el "Señor de Huéscar"
mi Cristo de la Expiración.*

Tras la expiración de nuestro señor, después que su muerte se produjera descienden a Cristo de la cruz, realizan la noble tarea Nicodemo y José de Arimatea, su cuerpo inerte es envuelto en blancas vendas y al pie de la cruz a su madre se lo entregan.

Habría escena más conmovedora en la pasión, una madre traspasada de dolor, acoge en su regazo al fruto bendito de su vientre, que yace sin vida, inerte, eso también pasa en Santiago. Huéscar se dispone para enterrar a Cristo, y esta es la primera escena del funeral, llena de pena y dolor, va la Virgen de la Piedad.

Anochece, es la noche triste, con los últimos rayos del sol en su cara San Juan llora desconsoladamente por el amigo que se ha ido, va a hombros de sus costaleras que le dan cobijo a su dolor por las calles de la ciudad ducal de Huéscar.

Las campanas de Santa María tañen a duelo, el portón barroco se abre y una cruz de plata y madera a los hermanos del Santo Sepulcro guía, visten de riguroso negro, con capa encarnada, símbolo de sacramental, pues además de llevar el cadáver del hijo de Dios, llevan sobre sus hombros, a su vez, el vino y el pan que Jesús nos dio para atajar el mal. Una nube de incienso precede al paso,

dos braseros de ascuas incandescentes avivan el quemado, una familia, de generación en generación se ha encargado, se encarga y se encargará que eso sea así; el humo blanco y sagrado asciende al cielo como las oraciones de los devotos al ver pasar el sobrio féretro. Cierra el cortejo el ayuntamiento en pleno y la banda municipal, el entierro de Cristo es la procesión oficial y en Huéscar se realiza desde tiempo inmemorial.

Cristo Yacente

de tanto sufrimiento

tu cuerpo se empequeñece

descansa inerte

sobre terciopelo bordado

y tallada madera

que elegantemente

portan tus hermanos.

El silencio se supera

mudo... imponente...

Entre la gente

alcano terror se eleva

y hasta el incrédulo

se echa la mano a la frente

porque Cristo ha muerto en Huéscar.

El cuerpo de Jesús es trasladado a su Sepulcro, una gran piedra cierra el habitáculo, todo ha terminado, y todo comienza, pero María se queda sola, triste y desconsolada.

*Mecedla costaleros,
pero llevarla despacio,
que sola va llorando.
¡Que no corra nadie,
menos paso he dicho!
pues la traen muerto a su hijo
después de crucificarle.
Soledad dicen llamarle
porque camina sumida
en amargura y pesar,
porque es triste su expresión
y reflejo su semblante
de pena, angustia y dolor;
pero también es amor
es belleza infinita
es oración y consuelo,
estrella del cielo oscense
tú eres reina de los cielos.*

*En tu soledad penosa,
ya no estás sola María
porque en tu vía dolorosa
tu pueblo entero es tu guía,
y te acompaña rezando
y te sigue reverente
y te canta tristemente
cuando te reza cantando.
Y de tu amor al abrigo
todos tus hijos te imploran
¡SOLEDAD! tú no estás sola
que Huéscar está contigo.*

Al tercer día María Magdalena va al sepulcro de su amigo, ve la gran piedra retirada, piensa que la sepultura de su maestro ha sido profanada, pero Jesús aparece y le muestra sus cinco llagas.

Aleluya, Jesús ha Resucitado.

El sábado de gloria por la noche los oscenses nos congregamos en nuestra parroquia, en ese momento la tiniebla se hace luz, se enciende el cirio pascual que será testigo de todos los bautizos, dos días después Santa María es otra vez eje de la otra Semana Santa, de la que se vive con oración e intimidad.

Amanece el domingo entre el trino de vencejos y repique de campanas, Huéscar está de celebración pues Cristo ha resucitado, y ¿os acordáis de los regalos del Jueves Santo?, pues aquí que somos unos “disfrutones” no

esperamos y a la primera ocasión que tenemos paseamos por las calles a Jesús Sacramentado, ¿hay mejor manera de celebrar la Resurrección que con el mismo Jesús hecho pan y redimido de su pasión?, y además, si su Divina Majestad procesiona en una joya de orfebrería como es La Torrecilla, nada puede fallar; no se puede esperar otra cosa de una ciudad que es granadina y toledana en sus costumbres, por estos detalles nuestra Semana Santa es única y genuina.

El día después, el Lunes de Pascua, vienen a nuestra ciudad las dos flores de La Sagra, con el júbilo de la resurrección en Huéscar no cesa la alegría, pues recibimos a nuestras Santas Patronas, Nunilón y Alodía.

No encuentro mejor forma de concluir el pregón que rezándole a María, hacedle caso a las palabras del Vicario de Cristo en la Tierra, ***“no hay mejor manera de llegar hasta Él si no es hacerlo a través de Ella”***.

Dios te salve Reina y Madre de Misericordia llena,

Vida, Esperanza y Dulzura,

blanca y radiante azucena.

Dios te salve Reina y Madre

con fervor a ti aclamamos

tus hijos en el destierro

bendiciones anhelamos.

Dios te salve Reina y Madre

Dulce, Clemente y Piadosa

Ruega a Jesús por nosotros

bella y pura rosa.

Dios te salve Reina y Madre

ayúdanos desde el cielo

para alcanzar del señor

su amor y consuelo.

Bendita seas María

te confiamos nuestras promesas

pues eres, Madre, orgullo

de tu pueblo de Huéscar.

Entre todas las mujeres

fuiste escogida María

para ser de Dios la vía

culmen de gracia tu eres.

Madre de la Esperanza

tu eres guía y corredención

y hasta que el cielo alcanza

recibe mi humilde oración

y acepta esta alabanza.

Hoy quisiera Madre regalarte

el título más bello y más divino

y procurar andar firme en mi camino

para en tus penas consolarte.

*Eres Esperanza nuestra
plena de la paz sencilla
dulce Virgen sin mancilla
guía, Madre y Maestra.*

*Tú eres rica en virtudes y primores
me prendiste con tu encanto
eres plena de fulgores
para ti siempre el mejor manto
y las más preciosas flores.*

*Eres Esperanza nuestra
llena de gracia señora
en belleza la primera
y de grandes bondades nuestra.*

*De Santiago Virgen tan buena
Vida, Esperanza y Ventura
muestra tu amor y dulzura
y mitiga nuestra pena.*

*Con tu mirada serena
y esa carita preciosa
en belleza la más hermosa
condúcenos a tu hijo*

*camino y destino fijo
al Reino donde reposa.*

*Flores y más flores
para ahogar tus Dolores,
Consuelo y Piedad
para acompañarte en tu Soledad,
dame un Rosario para
rezarte hasta la Aurora,
ojalá pudiera arrancar ese puñal
y el Mayor Dolor que te ahoga.*

*Cofrades de Huéscar,
confiar en María
cuidad a ultranza
a esa madre bendita
que es mi guía y mi Esperanza.*

He dicho.



Cuaresma 2024

Teatro Oscense

Huéscar 17 de febrero de 2024

Antonio David Gallardo Martínez